

[illegible]

cedido las obras de los grandes maestros.

A la izquierda de S. M. el Rey, la infanta Doña Cristina, condesa de S. M., embajador extraordinario de Prusia, cámara mayor de S. A., ministro ordinario de Rusia, dama de las damadas, duquesa de Sajonia, condesa de Beldin, ministro extraordinario de Bélgica, duquesa de Fernán-Núñez, ministro de Hacienda, ministro ordinario de España, jefe del Estado del Consejo de las Ordenes, ministro residente de los Países-Bajos, alcalde, director de Ingenieros, encargado de Negocios de Méjico, conde de Sajonia, ministro de Administración Militar, gentil-hombre grande al servicio de S. M. el Rey, gentil-hombre del conde de S. M. y mayordomo de semana de S. S. A. A.

Se hallaban sentados á la derecha de S. M. el Rey, D. Francisco, infanta doña Pilar, Nuncio de S. S. de Sajonia, infanta doña Cristina, embajador extraordinario de Alemania, dama de guardia de S. M., marques de Miraflores, ministro ordinario de España, infanta doña Cristina, viuda, conde Pinohornoso, ministro de Gracia y Justicia, ministro ordinario de Austria, marques de Molina, ministro ordinario de la Guerra, ministro ordinario de Bélgica, gobernador civil, director de Hacienda Mayor, ministro ordinario de Inglaterra, comandante general de los alabarderos, inspector de carabineros, marqués de San Salvador, ministro ordinario de alabarderos y mayordomo de semana de S. M. la Reina.

A la izquierda de S. M. la Reina se hallaban sentados el duque de Montpensier, infanta doña Paz, presidente del Consejo de Ministros, infanta viuda doña Cristina, ministro extraordinario de España, dama de guardia de S. A. R., marques de Miraflores, dama de la duquesa de Montpensier, duquesa de Osmun, dama de la condesa de S. M., ministro ordinario de España, duque de Parma, ministro extraordinario de Dinamarca, presidente del Tribunal de Cuentas, ministro ordinario de España, ministro de los Estados Unidos, presidente de la Diputación Provincial, director de Caballería, encargado de Negocios de Sajonia, director de la Guardia Civil, duquesa de Parma, ministro de S. A. R., jefe de Parada y mayordomo de semana de S. M. la Reina.

Los señores de S. M. las compañías por el jefe superior de Palacio y el intendente general de la Real Casa.

Después de esto, mientras los convidados tomaban café, se abrieron las habitaciones de Palacio y fueron recibidas las señoras invitadas para la recepción, entre las señoras figuraban S. M. la Reina, la diplomática y sus señoras, las Mesas de las Cámaras, los capitanes generales, los caudillos del Tercio, los señores de S. M. la Reina, los presidentes del Tribunal Supremo, los subsecretarios de los ministerios, los brigadieres y jefes de batallón, el jefe de la división de Madrid, los directores de las armas, los gentiles-hombres, las damas de la guardia mayor y de S. M. la Reina, los comandantes del Rey D. Francisco, y los que fueron los caballerizos de campo y algunos otros señores.

Los salones se hallaban brillantemente iluminados, y las damas vestidas con gusto y riqueza, luciendo valiosos aderezos. El número de concurrentes llegaría á unos trescientos.

Los Reyes segedos de la Corte recorrieron las habitaciones, saludando con cariño á cuantas personas hablaban á su paso.

Alas doce se abrió el buffet, que fué espléndidamente servido, y se sirvió el almuerzo, y á la una se dió por terminada la velada, de la que se conservarían grandes recuerdos, que todos tuvieron la honra de asistir á la misma.

GRAN RETRETA Y SERENATA.

Con razon se habia dejado para el final ó sea como coronamiento de los lucidos festejos para la gran serenata por todas las músicas y bandas militares.

Nada podía llamar más la atención, mala porque por más gente de las calles públicas que por los músicos que se hallaban en las calles militares, sujetos á la ordenanza, y por eso á pasar de tan crecido el número de instrumentos que se hallaban en las calles, y agregábilas y de gran conjunto.

Las gentes todas de Madrid esperaban para ver la salida de los señores, con impaciencia el *buquet* final de los fuegos artificiales.

Los músicos cinco días de impresiones, era necesario buscar un día, y al fin se halló, de todas, dejara memoria eterna y fuera con justicia término digno de las fiestas que se habia hecho, y se halló en el fausto sucesor del enlace de S. M. el Rey.

Desde las siete de la noche un gentío inmenso se halla establecido en el paseo de Recoletos, desde la Puerta de San Antonio, Puerta del Sol, calle Mayor, Plaza de España y Plaza del Oriente, y puede decirse que en la noche de Madrid entre la acera y las calles.

El espectáculo que iba á ofrecerse esta noche fué realmente completamente nuevo; nada podía figurarse más bello y más maravilloso y todos por consiguiente deseaban verlo.

Y las mas las clases de la sociedad estaban como confundidas, nacionales como extranjeros se apiñaban en las calles y sostenían las banderas de sus respectivos países, sitio que habian logrado conquistar á fuerza de empujones y codazos y no pocos discursos.

Las músicas que salían de los cuarteles y tenían por necesidad que atravesar por las calles de la carrera que habia más tarde la serenata, la retreta, se llegaron abrir se paso sino con gran dificultad para salir.

Dieron las ocho de la noche, y como habian anunciado de antemano dicha hora para la salida de las músicas, se comenzaron á impacientarse y nadó se explicaba el retraso que sufría el anhelado momento de experimentar la última emoción.

Las músicas fueron llegando, entrantando, el palacio de Buenavista, y en el momento en que se hallaban en la Plaza de España, el departamento de Guerra ó sea la parte que dá á la calle del Saucó.

Alas ocho y media se hicieron por fin en marcha las fuerzas que componían la retreta, por el orden que publicamos.

Se fué advertir que, como en el programa se habia anunciado, la música de S. M. de Guerra, llegaría á la fuente de la Cibeles y tomaría por la calle de Alcalá, sin duda se esperaba, y se halló en la Plaza de España, por el paseo del Prado á la Carrera de San Jerónimo. Esas gentes que se hallaban en la Plaza de Alcalá se hallaron en furiosa carrera hacia el salón de baile, y se hallaron en el que allí habia formado una masa tan compacta, que hubiera podido suceder, con ser tan vulgar, que se hubiera producido una nanjara y no cayese al suelo.

Ahora vamos á dar cuenta de los faros que se hallaron en las respuestas, y que todos ellos se resolvieron en gusto.

El farol de la escolta real consistía en un exágono de cristal, cuyos lados habian unidos por arcos de plata, y en el centro habia la delicatoria á S. M. MM. en el otro el escudo de los armas de España, y en los lados las iniciales de S. M. el Rey y de S. M. la Reina.

Se trata segund el del regimiento de caballería del Rey, que era tambien de cristal, rectangular, en cuyos frentes se veia muy bien el escudo de España, y en los lados la delicatoria á los reyes y los atributos del regimiento en los otros. Por remate habia la corona real.

Después iba el de los húsares de la Princesa, que era de cristal circular, en uno de cuyos frentes llevaba la gran cruz de S. M. el Rey y de S. M. la Reina.

Después iba el del regimiento de caballería de Alfonso XII, tambien de cristal, con la delicatoria á los reyes, y el otro precisamente adornado.

Seguidamente el del 4.º regimiento montado de artillería, que era de lienzo trasparente, en el que se veia muy bien la delicatoria, los atributos propios del arma.

Después iba el del 4.º regimiento montado de ingenieros, que era de gran tamaño y afectaba la forma de un airoso tulipán, y afectaba de lienzo con preciosas pinturas, y en el centro habia la delicatoria á S. M. MM.

Inmediatamente después iba el del regimiento infantería de la Princesa, de diámetro de lienzo, y en el centro habia la delicatoria á los reyes, y en la parte superior en los vértices de los ángulos, preciosos escudos de las armas de España, y en el centro habia de lienzo guirnalda de flores.

El segundo cuerpo, de menor altura, lucia en cada uno de sus frentes preciosos adornos. Todo el trasparente se iba alumbrando interiormente por bujías.

Esa gran farol poseía 10 arcos y era como un hombre de lienzo, y en los lados se iban relevando.

Después iba el del regimiento de artillería de S. M. el Rey, que era de lienzo trasparente, con delicatoria á los reyes, y en las puntas alusivas y por remate en forma de corona una granada.

Después iba el del primer regimiento de ingenieros, que consistia en un castillo de gran tamaño, emblema del cuerpo, hecho de lienzo, alumbrado interiormente por bujías.

[illegible][illegible][illegible]

...ordinaria función a beneficio de la va-
losa Srta. Micaela Carista, la reina de
leones con la g an novada, entre otras,
penetrar solo por primera vez en la ja-
de los cuatro monarcas del desfiló.
23cp10

ABE

PREPARADO
POR

D. LUIS LE-RIVERAND,
ESSOY FORMULA DEL DOCTOR GANDUL.

Este jarabe depurativo de la sangre tiene un
propósito para purificar el organismo y calmar mu-
chos de una importancia inapreciable, sobre
todo en las personas que cuando viene acom-
pañado de los síntomas que no dejan
de ser los pectores.

EL JARABE PECTORAL CUBANO, al quitar el
tórax y calmar la calma, procurándose el
alivio de los pectores, le quita a la voz el mal
que le impide para curar la hemoptia, catar-
ros crónicos y agudos, las pulmonías, traque-
itis, etc., y en general todas las enfermedades
de la parte superior del aparato respiratorio.

ACEITE
DE HIGADO DE BACALAO PURO.

Secho por un procedimiento especialmente, enle-
ramiento nuevo, que al par que conserva todas las
propiedades de los pectores, le quita a la voz el mal
que le impide para curar la hemoptia, catar-
ros crónicos y agudos, las pulmonías, traque-
itis, etc., y en general todas las enfermedades
de la parte superior del aparato respiratorio.

POLVOS DE SODA PURGANTES,
Preparados especialmente para las Antillas, sin
ninguna de las propiedades de la soda, sino que
se desmenuza en polvo fino y suave, como la
soda, y en N. 374. 700.

Maiden Line.
BROQUERIA DE P. ESCALANTE (de la antigua
BROQUERIA DE ESCALANTE).

ANUNCIOS.

PROFESIONES.
FRANCISCO GIRALT,
ABOGADO.
De regreso de su viaje a Europa, se ofrece a sus
amigos y clientes en su antigua y conocida casa
Orizaba n. 63. 60 pf.

DR. CASIMIRO SAIZ,
MEDICO-CIRUJANO.
LUZ 68.
SECCIONES DE LAS:
Enfermedades de los ojos y de las vías urinarias
Consultas de 2 a 3 de la tarde, 4 a 6 de la tarde,
y de 8 a 9 de la noche.

ULISES MARTINEZ
Y PEDRO DIAZ,
Dentistas.
Calle del Principe Alfonso n. 15, al lado de la bo-
ticia El Peño. 15 31e

ESPADIA.
Doctor premiado por las Universidades de Madrid
y Santiago.—Primer médico de la Armada.
Su gabinete Lamparilla n. 29, entre Habana
y Sagrada.

Especialidad: Síftis y afecciones de la
piel.
Consultas de 8 a 10 de la mañana y de 2 a 4 de la
tarde.
Comidas y días festivos de doce a tres gratis
para los pobres. 30-17e

JOSÉ R. MONTALVO,
MEDICO-CIRUJANO
Y GOLIUSTA.
Consultas y operaciones de 10 a 12 y de 4 a 5.
GRATIS para los pobres. VIRTUDES n. 18.

FRANCISCO DE P. NUÑEZ
PROFESOR DENTISTA.
CALE DE LA HABANA NUMERO 110.
Antigua casa del Dr. Wilson.
Consultas a todas horas. 33 sf.

ABIÑO,
CIRUJANO-DENTISTA.
Se ofrece al público en todo lo concerniente a la
profesión hasta las últimas adelantos conocidos
en esta especialidad, como es el uso de la fuerza
del escurrido, espolvoreados en las encías y los
callos salivares, etc.
Sus precios, moderados y al alcance de todas las
clases de la población.
Amargura 87, entre Habana y Com-
puenza. 15 9e

DR. IGNACIO G. PLASENCIA,
MEDICO-CIRUJANO.
Especialista en PARTOS, enfermedades de mu-
jeres y vías urinarias.—Consultas de 1 a 3
de la tarde. GALIANO 68. 60 31e

DR. FÉLIX GIL,
MEDICO-CIRUJANO.
Especialista en PARTOS, enfermedades de mu-
jeres y vías urinarias.—Consultas de 1 a 3
de la tarde. GALIANO 68. 60 31e

DR. MANUEL AGUIBEL,
MEDICO-CIRUJANO.
Ha trasladado su estudio a la calle de Cuba
n. 102, entre Salas y Reina.
Horas de consultas de 10 a 12 y de 4 a 5.
39d

BELTRAN,
MEDICO-CIRUJANO.
Calle de la Habana n. 292. 30-13e

DR. F. CARBONELL Y RIVAS,
MEDICO HOMEOPATA.
Corresponsal del Hospital Hahnemann, de París.
Se ofrece en su profesión, con especialidad en
la curación de las enfermedades de niños y mu-
jeres.—Consultas de 10 a 12 y de 4 a 5.
30-8a

JOAQUIN M. MUÑOZ,
ha trasladado su estudio a la calle de Cuba
n. 63, entre Teniente-Rey y Murala. 15 31e

— 33 —

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para
presentar un espectáculo tan lamenta-
blemente ofende la Cámara al ocuparse el Sr.
de su pariente de que sea yo, el mo-
tificando las inspiraciones de su con-
ciencia, se había desprendido completa-
mente de su deber para convertirse de pro-
piedad providencia que sea yo, el mo-
las opiniones autoritarias dentro de esta
número de ella tenga que combatir las
del Sr. Moyano, conservador que sea yo, el mo-

...to sin menor de que mis sentimientos me
hacen muy poco adecuados al solemne momen-
to. No recuerdo en mí ni corta vicia para

[illegible][illegible]

